

Repensar la idea martiana del equilibrio: necesaria nota introductoria

Una de las ideas medulares y recurrentes de la doctrina y práctica políticas de José Martí es la referida a la necesidad de la búsqueda y obtención del equilibrio del mundo. Estas concepciones trascienden su tiempo histórico y constituyen un reservorio ideológico vigente para analizar acuciantes temas de la actualidad. La realización de varias ediciones de la Conferencia Internacional Por el equilibrio del mundo es una evidencia probatoria.

Desde el precursor trabajo de Julio Le Riverend “El historicismo martiano en la idea del equilibrio del mundo”, publicado en 1978 en la segunda entrega del *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, la historiografía ha develado la importancia de la medular concepción martiana, pues como apuntó Pedro Pablo Rodríguez veinte años después “[...] —según ha ido avanzando la comprensión de que el Maestro produjo un verdadero sistema de ideas, y de que esta guarda una íntima relación con las principales líneas históricas que se apreciaban en su época—, los estudiosos de su obra han ido comprendiendo que la idea del equilibrio no fue en modo alguno una frase suelta al paso de sus textos...”, sino que “[...] ella es punto esencial dentro de la estrategia revolucionaria martiana y todo un concepto muy propio de su pensamiento político...”¹

A la vez, se advirtió que la idea martiana del equilibrio trasciende la connotación por la que más se le conoce, referida al equilibrio internacional, como escribieron Rodolfo Sarracino y Fina García Marruz. El primero, uno de los más constantes investigadores del tema, consideró: “[...] el carácter abarcador que el concepto del equilibrio adquiere en Martí, al aplicarlo a casi todos los aspectos de la vida y del pensamiento humano: naturaleza, arte, estética, ética, sociedad, comercio...”;² y la segunda, reconocida estudiosa martiana, valoró: “El equilibrio martiano es de signo integrador. En él hallan representación las diversas apetencias

¹ Pedro Pablo Rodríguez: “La independencia antillana y el equilibrio de América y el mundo”, en *Al sol voy. Atisbos a la política martiana*, Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2015, p. 213. El trabajo fue originalmente publicado en *ContraCorriente*, año 4, número 11-14, 1998.

² Rodolfo Sarracino: *José Martí. Nuestra América y el equilibrio internacional*, Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2015, p. 109.

del hombre, los logros de la razón científica y aquella oscura esperanza trascendente del corazón que late en su fondo, y que solo se rebela y se vuelve airada contra lo que quiere limitar el libre ejercicio de su voluntad o de su inteligencia o se vale de su poder para mermarle un derecho”.³

Las sucesivas convocatorias a la Conferencia Internacional Por el equilibrio del mundo, a las que hemos asistido sistemáticamente y presentado los resultados de nuestras investigaciones, realizadas de manera individual o junto a entrañables colegas, nos han permitido aproximarnos a las connotaciones menos escudriñadas sobre las esenciales concepciones martianas.

En el presente volumen compilamos cuatro ensayos presentados en estos cónclaves científicos internacionales.

En los dos primeros “Revolución y equilibrio social: Labor de José Martí en la emigración revolucionaria (1892-1895)” y “Equilibrio e integración socio racial en José Martí: ecos de una concepción en los albores de la neocolonia” se trata el alcance social de la idea martiana del equilibrio, tanto en la preparación de la guerra necesaria, como en sus repercusiones en los primeros años del periodo histórico estudiado.

En el tercer escrito “Unidad antillana y equilibrio internacional: perspicacia en las concepciones y prácticas políticas de José Martí” se analiza, a partir de la crítica a diversas interpretaciones historiográficas, cómo en las concepciones y praxis políticas de Martí con respecto a los temas específicos de las fórmulas y vías unionistas entre las Antillas y el logro del equilibrio internacional se develan particularidades en las que se presentan contrastes y muestras de perspicacia política, al enfrentar las complejas coyunturas del mundo en la segunda mitad del siglo XIX.

La última investigación “José Martí en la encrucijada histórica entre dos siglos” argumenta que la doctrina revolucionaria de José Martí, desarrollada en el último tercio del siglo XIX, sentó pautas para las coyunturas históricas del tránsito entre los siglos XIX y XX, al concebir la solución del problema nacional cubano más allá de los imperativos internos del país y cimeros compromisos de carácter hemisférico y universal.

Al publicar estas investigaciones pensamos, en primer lugar, en las sucesivas generaciones de estudiantes universitarios. Los años de expe-

³ Fina García Marruz: *El amor como energía revolucionaria en José Martí*, Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2004, p. 96.

Introducción

riencia en la Educación Superior nos permiten comprender cuan valiosas pueden resultar estas aproximaciones a la doctrina de José Martí.

Sean pues, estos ensayos, una posibilidad de profundizar en el universo martiano y un incentivo más para el estudio sistemático de la trascendental obra del héroe nacional cubano.

Dr. C. Israel Escalona Chadez
Santiago de Cuba, 10 de mayo de 2020